

Mingo Fernando presenta una fuerte pendiente. La erosión fluvial ha tenido mayor peso y la vegetación es acorde con la suavidad del clima... En otra ocasión, haremos una salida para recorrerlo.

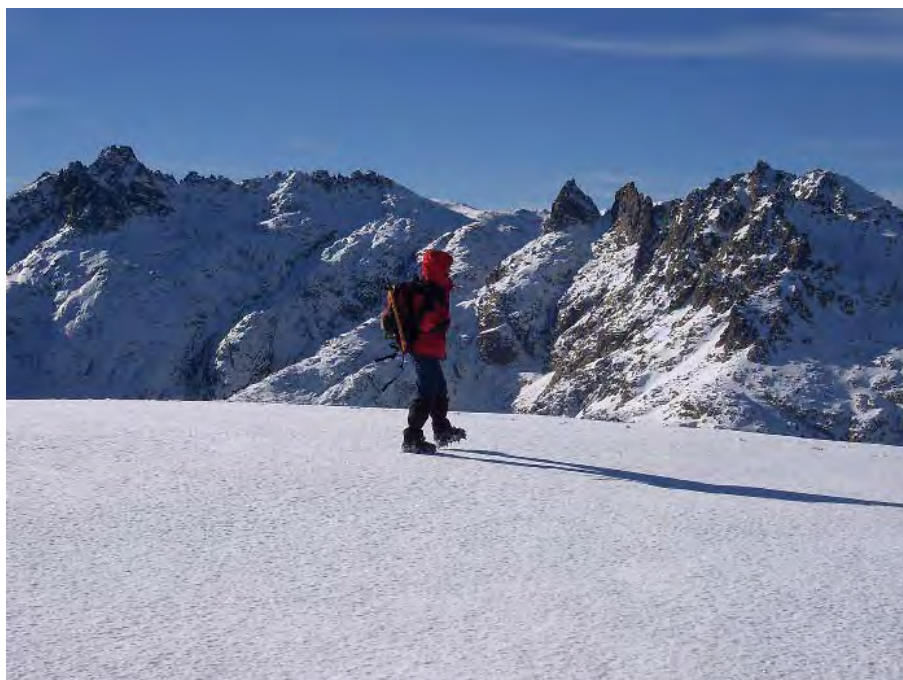
El final de nuestro camino nos lleva al km 6 de la carretera que une *Hoyos del Espino* con la *plataforma*.

Hemos pensado que existe una alternativa más accesible si las condiciones no nos permiten llegar a la Mira. Se trataría de subir a los

Barrerones para disfrutar de la magnífica vista sobre el Circo de la Laguna Grande y –quien lo desee– bajar para pisar el hielo sobre la laguna.

Otra cuestión: como vamos a ir en coches particulares, es más que probable que tengamos que poner cadenas. Acordaos de llevarlas y repasad las instrucciones de montaje.

Guías:
Javier San Sebastián y
Fran D'Apólito



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661/60 04 15. 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

29 de enero de 2007

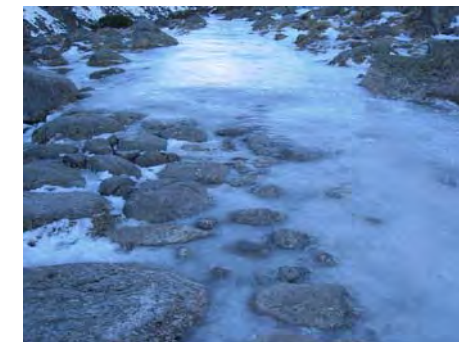
GREDOS INVERNAL Plataforma de Gredos- km 6

Otra vez venimos a pisar las nieves de Gredos. Esperemos que esta vez la montaña nos lo permita. Las previsiones no son muy esperanzadoras, pero en todo caso, caminaremos por el macizo central.

Hace un par de años hicimos una salida que recorría en sentido contrario el camino que ahora proponemos. Entonces, a pesar de que durante las marchas previas habíamos finalizado, no sólo el recorrido previsto, sino otras variantes, la ventisca, el frío y la niebla sólo nos dejaron llegar hasta el Puerto del Peón.

Ahora queremos salir de la Plataforma (la *plataforma de Navaceda*, a pesar de que todos la conocemos como la de Hoyos). El camino empedrado que sube al Prao Pozas es un buen test para conocer el estado de la nie-

ve. En ocasiones el agua que corre sobre las piedras forma una gruesa capa de hielo que viene a ser como el obstáculo que selecciona a quien no dispone de los medios adecuados para seguir adelante.



Ya en este punto es necesario decir que los crampones y el piolet son entonces imprescindibles, además de un conocimiento adecuado de cómo utilizarlos, es decir, las técnicas básicas de progresión y –sobre todo– de deten-

ción en caso de caída. Que nadie se confíe en pasar haciendo equilibrios cuando hay laderas heladas y pendientes sembradas de piedras. Si la Seguridad en montaña es siempre importante, en invierno es prioridad absoluta.

Antes de llegar al Prao Pozas nos desviaremos a la izquierda para seguir el camino que, en verano, es perfectamente visible para acceder a los praos próximos al Puerto de Candeleda.

Son estos caminos serranos, al igual que el que llega a El Hornillo o El Arenal, a través del Puerto de igual nombre con los praos norteños o nuestro “viejo amigo” el de la Guía, las vías que utilizaron durante siglos los ganaderos para aprovechar los pastos de estío y bajar el ganado a zonas más protegidas en invierno.

A partir del puerto de Candeleda, seguiremos la cuerda, que pasando junto al Risco Peluca y Los Campanarios nos lleva a la Mira.

Desde la cuerda, “la columna vertebral de Gredos” irán apareciendo cada vez que volvamos la vista las siluetas de los cuchillares del Circo y sus riscos: La Galana, El Almanzor, Risco Moreno, Cerro de los Huertos, el Almeal de Pablo...

Más de uno y una recordarán la subida del pasado verano al Almanzor y la Galana.

El paso por Los Campanarios puede ser delicado.



Es empedrado, bonito y sencillo en verano, pero pasa por la ladera norte, lo que en invierno, dependiendo de la nieve y de la meteorología puede presentar sus problemillas. Nos aseguraremos de que se pasa con seguridad y sólo lo atravesaremos si no tenemos dudas en este aspecto.

De paso, conviene decir que debemos seguir la huella que se va ya marcando, tanto para dejar el menor rastro de nuestra presencia, como para no exponernos.

Continuaremos por la cuerda para buscar la cumbre de La Mira. La mayoría de nosotros conocemos ya esta cumbre y sus indescriptibles vistas: las agujas de los Galayos, el Circo, los valles tallados por glaciares, ríos y torrentes... Es difícil de entender que este patrimonio natural no tenga la máxima figura posible de protección.

Desde allí, bajaremos junto al antiguo refugio situado en Los Peños. Si las condiciones de la nieve y el tiempo nos lo permiten, seguiremos la cresta en un recorrido aéreo, casi mágico en la cuerda que separa ambas vertientes. El espaldar de los Galayos es el fondo de un escenario espectacular. Si no es posible seguir por allí, tomaremos el recorrido que describe en verano el camino, para llegar a media ladera hasta el puerto del Peón.

A la vista de estos paisajes, la idea que nos viene es conocida: Como humanidad, tenemos la obligación de conservar intactos estos parajes para las generaciones que vendrán tras nosotros. Aquí no cabe ni estación de esquí,

por “blanda” que nos la vendan, ni accesos de masas (ni caminos que consientan el paso a vehículos motorizados salvo los precisos para los ganaderos y exclusivos para ellos), ni formas de enriquecimiento rápido de unos pocos, como urbanizaciones u otras construcciones. Sólo caben el apoyo a los usos tradicionales y el turismo respetuoso, centrado en los pueblos, que mejoren la economía de los habitantes de la zona sin hipotecar el futuro de la Sierra.



Desde el puerto del Peón el camino va perdiendo altura en bien trazadas revueltas. Es este un camino que presenta en su recorrido completo multitud de contrastes. El norte nos conduce a través de restos glaciares, como la Laguna del Cura (una cubeta glaciar formada en la confluencia de dos morrenas de valles glaciares contiguos). El camino hacia el sur, que nos llevaría a la plataforma de